

# Cofradías de indios y poder local en el Perú colonial: Huaraz, siglo XVII

Rafael Varón

**ANTE LA PODEROSA** presencia de la religión católica, los cultos nativos de carácter local —es decir, los de mayor arraigo— tuvieron que sufrir diversas y numerosas transformaciones que, a mediano y largo plazo, determinaron la supervivencia de muchos elementos de estos cultos nativos en tierras peruanas.

Si bien en los primeros momentos de la invasión europea se mantuvo el ejercicio abierto de los cultos nativos —tanto el estatal inca como los regionales y locales— esto duró únicamente hasta que la población indígena comprendió que el dios católico y vencedor exigía una exclusividad total, antes desconocida. Desde la campaña de extirpación de las idolatrías (1610-1640), lo abiertamente nativo pasó en definitiva a la clandestinidad. Para entonces, los curacas tradicionales y otros sectores mutantes de la sociedad colonial indígena, habían logrado asimilar los mecanismos necesarios para su ingreso a este juego de poder con nuevas reglas.

Nos interesa en este trabajo plantear algunos problemas relativos a los cambios producidos en la dinámica de poder a nivel local, que en última instancia permitirían la subsistencia de los curacas como grupo dominante a través de la manipulación de elementos, tanto del culto antiguo como de aquel traído del otro extremo del océano.

Es poco lo que se ha escrito sobre las cofradías en el Perú colonial, y cuando se ha hecho han sido tratadas de manera secundaria<sup>1</sup>. Consideramos que el tema amerita un estudio a profundidad, lo que se hace factible por la gran cantidad de documentos existentes en archivos religiosos y laicos. Al ser ésta una primera revisión, nos limitaremos a plantear algunos pocos aspectos que consideramos relevantes y que esperamos abordar con mayor detenimiento en el futuro.